

PRÓLOGO

El I Congreso Nacional de Inteligencia, que tuve ocasión de clausurar en octubre de 2008, fue un momento clave para la cultura de inteligencia en España. Cuando cinco años antes pusimos en marcha ese proyecto en el Centro Nacional de Inteligencia, no podíamos imaginar que en tan corto espacio de tiempo estuviésemos en condiciones de organizar un evento de estas características. El Congreso constituyó una ocasión única para constatar la existencia de un importante grupo de investigadores y académicos que abordaban las cuestiones de inteligencia desde sus respectivas especialidades, poniendo de manifiesto que en nuestro país contamos ya con una masa crítica de pensamiento dedicada a estas cuestiones.

Durante las tres jornadas de trabajo, y como queda de manifiesto en estas actas, especialistas de diferentes disciplinas abordaron muy variadas cuestiones relacionadas con la inteligencia. Podemos, por tanto, afirmar que la inteligencia es un campo de estudio que precisa de la convergencia de enfoques y disciplinas diferentes para su estudio. Dada la naturaleza pluridimensional de los riesgos y objetivos a los que se enfrenta la inteligencia, sólo un enfoque de este tipo puede tener éxito en la comprensión de los fenómenos y dar respuesta a las necesidades de los encargados de la toma de decisión.

Este carácter transdisciplinar queda reflejado también en los tres grandes ejes de la cultura de inteligencia: la docencia, la divulgación científica y la investigación. Respecto a la primera, en 2010 se pondrá en marcha la II Edición del Máster en Analista de Inteligencia, que organizan conjuntamente la Cátedra Servicios de Inteligencia y Sistemas Democráticos de la Universidad Rey Juan Carlos y el Instituto Juan Velázquez de Velasco de Investigación en Inteligencia de la Universidad Carlos III de Madrid. El Máster constituye una iniciativa pionera en

nuestro país y tiene como objetivo principal trasladar una de las principales especialidades de los servicios de inteligencia, el análisis, a otros sectores y organizaciones, dada la importancia que la capacidad de análisis tiene en el apoyo a la toma de decisiones en cualquier ámbito.

En cuanto a la divulgación científica, la revista *Inteligencia y Seguridad: Revista de Análisis y Prospectiva*, primera publicación científica española en materia de inteligencia, es, en su tercer año de existencia, una publicación de referencia en estas cuestiones. Sin duda, la revista es un claro reflejo de la riqueza y posibilidades de los estudios de inteligencia en España.

Por último, el ámbito de la investigación es clave para mantener viva y actualizada la cultura de inteligencia. Existen varias líneas de investigación en marcha, pero este campo será prioritario para nosotros en los próximos años con la decidida apuesta de los organismos públicos responsables de la gestión de I+D+i en España.

En este sentido resulta fundamental dar continuidad y avanzar en las líneas de trabajo iniciadas en el Primer Congreso. Para ello, desde el CNI vamos a apoyar la celebración, en el segundo semestre de 2010, del II Congreso de Inteligencia, que en esta ocasión pretendemos tenga un carácter internacional, muy especialmente dirigido a los países de Iberoamérica, área prioritaria de la cultura de inteligencia española.

Con esta segunda edición del congreso y asentando y potenciando los otros ámbitos fundamentales —docencia, investigación y difusión científica— podemos afirmar que la cultura de inteligencia ha pasado de ser un proyecto a convertirse en una actividad consolidada en el ámbito académico.

Quiero destacar la excelente respuesta del mundo académico y empresarial a este proyecto, muestra evidente de la madurez de estos sectores en este país, que han sido capaces de romper con viejos tópicos en materia de seguridad y han asumido la responsabilidad que les corresponde en este tema.

En colaboración con la Cátedra y el Instituto, piezas clave de la cultura de inteligencia, otros muchos investigadores y universidades españolas trabajan en estos temas, lo que ha dado lugar a una red de expertos de ámbito nacional. A ello hay que añadir la colaboración y financiación que desde las empresas se está prestando a estas actividades, especialmente relacionadas con la inteligencia económica y competitiva.

Este apoyo de dos sectores tan importantes nos ha permitido avanzar, de forma que ya hemos alcanzado el nivel de los países de nuestro entorno, donde la presencia de la inteligencia como disciplina académica y el debate científico sobre estas cuestiones es una realidad desde hace varias décadas.

Por último, quiero reiterar el compromiso del Centro Nacional de Inteligencia de seguir avanzando en esta fructífera relación con la sociedad, para conseguir su comprensión y apoyo, para sumar todas las fuerzas y garantizar la estabilidad del sistema democrático y el progreso de nuestro país y de sus ciudadanos.

ELENA SÁNCHEZ BLANCO
Secretaria general del Centro Nacional de Inteligencia